



UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO

Licenciatura en Ciencias de la Educación

Mera Barrezueta Letty Alexandra

Coronel Guevara Yuliana Marisela

TÍTULO DEL TRABAJO

**PRÁCTICA DE RECUPERACIÓN Y MEJORA DEL
RENDIMIENTO ACADÉMICO.**

Trabajo de Conclusión de Carrera (T.C.C.) presentado como requisito parcial para la obtención del grado en (Licenciatura en Ciencias de la Educación)

Guayaquil, 2023

Formato de la segunda hoja

Ficha Catalográfica


Apellido, Nombre, Mera Barrezueta Letty Alexandra / Apellido Nombre, Coronel Guevara Yuliana Marisela. Título del Trabajo de Titulación. Práctica de Recuperación y Mejora del Rendimiento Académico. Guayaquil: UPACÍFICO, 2023, número de páginas 20. Nombre y Apellido del Tutor; MSc. María Cuadros López, presentado a la Facultad de Ciencias De La Educación Y Derecho de la Universidad Del Pacífico

Resumen: El rendimiento académico de los estudiantes es un aspecto fundamental en el ámbito educativo, y su mejora continua se ha convertido en un objetivo prioritario para las instituciones educativas. En este contexto, la implementación de prácticas de recuperación se presenta como una estrategia clave para abordar las dificultades académicas y potenciar el rendimiento estudiantil. Sin embargo, a pesar de la importancia reconocida de estas prácticas, existe una falta de comprensión detallada sobre la efectividad de las estrategias específicas de recuperación, su relación y su papel en el impacto para el mejoramiento del rendimiento académico.

Una de las estrategias específicas que buscan ser implementadas para el mejoramiento del rendimiento académico es la práctica de recuperación, debido a que se centra en proporcionar a los estudiantes oportunidades estructuradas para revisar y consolidar el contenido aprendido, permitiéndoles superar desafíos académicos y fortalecer su comprensión. Ya que no solo se trata de superar dificultades, sino también de avanzar hacia un rendimiento sobresaliente.

Palabras claves: Docente, alumno, aprendizaje, rendimiento y responsabilidad.

Formato de la tercera hoja

	ENTREGA DE TRABAJO (CONCLUSIÓN DE CARRERA DE GRADO)	Fecha: 09/07/2015
	PA-FR-67	Versión: 001
		Página: III de 1

DECLARACIÓN

Al presentar este Trabajo de Titulación como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Del Pacífico, hago entrega del documento digital a la Biblioteca de la Universidad.

El estudiante certifica estar de acuerdo en que se realice cualquier consulta de este Trabajo de Titulación dentro de las Regulaciones de la Universidad, acorde con lo que dictamina la L.O.E.S. 2010 en su Art. 144.

Conforme a lo expresado, adjunto a la presente, se servirá encontrar dos copias digitales de este Trabajo de Titulación para que sean reportados en el Repositorio Nacional conforme lo dispuesto por el SENESCYT.

Para constancia de esta declaración, suscribe




Mera Barrezueta Letty Alexandra / Coronel Guevara Yuliana Marisela
Estudiante de la Facultad de Ciencias De La Educación Y Derecho.
Universidad Del Pacífico

Fecha:	Guayaquil, 11 de diciembre de 2023
Título de T.C.C.:	Licenciatura en Ciencias de la Educación.
Autor:	Mera Barrezueta Letty Alexandra
,	Coronel Guevara Yuliana Marisela
Tutor:	MSc. María Cuadros López
Miembros del Tribunal:	
Fecha de calificación:	Mes y año

Práctica De Recuperación Y Mejora Del Rendimiento Académico.

Introducción

La búsqueda constante de estrategias educativas efectivas constituye un pilar esencial en el ámbito académico actual. En este contexto, la práctica de recuperación emerge como una herramienta pedagógica fundamental, destinada a impulsar el aprendizaje y potenciar el rendimiento escolar (Martínez et al., 2020). Este análisis propone indagar las complejas relaciones inherentes a la aplicación de la recuperación como estrategia educativa, explorando no solo sus mecanismos operativos sino también su impacto en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Al sumergirse en la temática de estudio se busca no solo comprender la eficacia de la práctica de recuperación, sino también identificar áreas de mejora que puedan contribuir a un rendimiento académico más sólido y sostenible (Castillo et al., 2019).

El rendimiento académico (RA) está estrechamente ligado a las funciones fundamentales que mejoran la experiencia diaria de aprendizaje para los alumnos. En este contexto, el rendimiento escolar se considera un indicador crucial del progreso educativo de un estudiante. Refleja la capacidad y el nivel de logro en diversas áreas de estudio, así como la asimilación y aplicación de conocimientos adquiridos (Tituaña, 2018). Por otro lado, el rendimiento académico refleja la habilidad de un estudiante para comprender y aplicar los conceptos enseñados. A medida que los estudiantes buscan mejorar su rendimiento, la dedicación, la disciplina y la adopción de estrategias efectivas de aprendizaje son clave para alcanzar el éxito académico (Rosales & Sánchez, 2023).

Una de las estrategias específicas que buscan ser implementadas para el mejoramiento del rendimiento académico es la práctica de recuperación, debido a que se centra en

proporcionar a los estudiantes oportunidades estructuradas para revisar y consolidar el contenido aprendido, permitiéndoles superar desafíos académicos y fortalecer su comprensión. Ya que no solo se trata de superar dificultades, sino también de avanzar hacia un rendimiento sobresaliente (Ainscow, 2023). Al proporcionar herramientas y oportunidades estructuradas para revisar y reforzar el material, se promueve un aprendizaje más sólido, brindando a los estudiantes las herramientas necesarias para alcanzar y superar sus metas académicas (Aimara, 2017).

Planteamiento del Problema

El rendimiento académico de los estudiantes es un aspecto fundamental en el ámbito educativo, y su mejora continua se ha convertido en un objetivo prioritario para las instituciones educativas. En este contexto, la implementación de prácticas de recuperación se presenta como una estrategia clave para abordar las dificultades académicas y potenciar el rendimiento estudiantil. Sin embargo, a pesar de la importancia reconocida de estas prácticas, existe una falta de comprensión detallada sobre la efectividad de las estrategias específicas de recuperación, su relación y su papel en el impacto para el mejoramiento del rendimiento académico.

De acuerdo con Cedeño y Viguera (2020), se identifica la falta de investigación exhaustiva sobre la optimización de las prácticas de recuperación para adaptarse a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes. La carencia de evidencia empírica sólida sobre la eficacia de estas prácticas en la mejora del rendimiento académico plantea un desafío significativo en la toma de decisiones educativas y resalta la necesidad de una investigación más profunda y específica en este ámbito (Defaz, 2020). En este contexto, el planteamiento del problema se centra en la necesidad de abordar las lagunas existentes en la comprensión de las prácticas de recuperación y su impacto en el rendimiento académico,

proporcionando así una base sólida para el desarrollo de intervenciones educativas efectivas y personalizadas.

Análisis Crítico

En la ciudad de Manta, provincia de Manabí, de acuerdo con la información recopilada, se observa que algunos estudiantes no completan sus tareas escolares, lo que se traduce en calificaciones bajas. Este fenómeno se atribuye a diversos factores, tales como la existencia de hogares disfuncionales, la falta de interés, la gestión inadecuada del tiempo, así como la ausencia de control y firmeza. Además, las condiciones sociales y las ocupaciones laborales de los padres también inciden en esta problemática. No obstante, estas circunstancias impactan de manera desfavorable en la calidad del aprendizaje y, consecuentemente, resultan en un rendimiento académico deficiente.

Los padres, maestros y el gobierno central son responsables, debido a que son los encargados de cuidar a los niños y educarlos; la primera escuela es directamente responsable en el paso trascendental del aprendizaje, por ello los padres que no les dan la debida atención y amor a los estudiantes son los que mantienen un bajo RA, así mismo hay maestros que solo se encargan de impartir conocimientos y se les olvida de generar la empatía hacia los demás. De acuerdo a Martillo y Fernandez (2017), el gobierno tiene la responsabilidad de implementar acciones para resolver estos problemas, especialmente para brindar apoyo a estudiantes que lo necesitan en situaciones específicas.

Ante la falta de fondos y recursos, todos somos testigos de cómo estos problemas están causando graves daños a la comunidad y, en última instancia, todos somos responsables de lo que sucede hoy con los estudiantes en las aulas. Por lo tanto, es importante que las instituciones reconozcan y den la importancia que merecen actividades tan impactantes en la relación con el niño, y es imperativo que requieran mayor rigor en la planificación y

programación de acciones que ayuden a enfrentar estos procesos negativos en el desempeño escolar.

Respecto a lo mencionado por Pérez Quiroz et al. (2017), es motivo de gran inquietud la ausencia de iniciativas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje a través de acciones de remedio pedagógico. En consecuencia, las instituciones de educación básica son la base para la educación de los niños y niñas, quienes, al recibir una formación integral, desarrollaran competencias en los estudiantes. Así, los padres se sentirán seguros, pero existen profesores de clase, que no utilizan estas acciones motivadoras al inicio y durante las clases diarias, por lo que el alumno muestra poco interés y, en consecuencia, bajo rendimiento escolar.

Los educadores al aplicar actividades de recuperación instruccional permiten el desarrollo de habilidades, estimulando la participación entre los grupos de estudiantes, así como la confianza y autoestima. Según Quipuzco et al. (2021), es común que los profesores descuiden dedicar tiempo a realizar actividades que sean motivadoras, dinámicas, reflexivas o críticas. Por lo cual, se esquiva a la creatividad de los niños y si lo hacen, cometen el desliz de no prepararse adecuadamente, convirtiéndose en un aprendizaje monótono y aburrido para los estudiantes.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la práctica de recuperación como estrategia educativa, explorando las relaciones y su papel en el impulso del aprendizaje con el fin de promover el mejoramiento del rendimiento educativo.

Objetivos Específicos

- Describir las prácticas de recuperación asociadas al rendimiento académico en los estudiantes.
- Describir las prácticas de recuperación que mejoran el aprendizaje.

Desarrollo

Práctica De Recuperación Como Estrategia

La práctica de recuperación tal como la define Agarwal (2020), es la táctica que impulsa el aprendizaje al mejorar la retención y el recuerdo de la información. Adicional, se cataloga como el acto intencional de recordar lo cual obliga a recuperar el conocimiento y evaluar lo que se ha aprendido. Por lo tanto, cabe destacar que el aprendizaje no se estipula solo como una evaluación sino como una consecuencia de lo que se ha entablado en el aula de clases.

Es común que muchas personas malinterpreten el término "práctica de recuperación" y lo asocien erróneamente con una imposición de evaluación. Sin embargo, es esencial aclarar que esta práctica se deriva de las anotaciones creadas por el maestro y las ideas presentadas en clase. Releer o considerar diferentes puntos de vista contribuye a una comprensión más profunda del conocimiento y facilita la organización de ideas que conectan con el concepto correcto. Este enfoque debe ser considerado a lo largo de toda la clase, convirtiendo así la enseñanza en un desafío constante y transformándola en algo verdaderamente significativo.

La práctica de recuperación se percibe como una estrategia educativa, pero los estudiantes albergan mitos o creencias que pueden generar aspectos negativos en su vida académica, convirtiéndola en un potencial fracaso para mejorar el desempeño. Para Broeeren (2021), la práctica de recuperación debe ser transmitida como un apoyo adicional a lo que se enseña regularmente, enfatizando al diferente aprendizaje metacognitivo y definiendo a la habilidad del autocontrol y auto progreso.

La práctica de recuperación se vuelve desafiante en ausencia de la habilidad específica de autocontrol, ya que esta determina cómo se presentará el pensamiento y el desarrollo. Al ejercer control sobre esta habilidad, se facilita la creación de acuerdos de aprendizaje, elevando su significancia y estableciendo un nivel superior al deseado. Por esta razón, Broeeren (2021), subraya la importancia de presentar la práctica como un respaldo, más que como una obligación o imposición, destacando la necesidad de crear entornos que permitan a los estudiantes mantenerse concentrados y predispuestos para mejorar su aprendizaje, recuperando el tiempo programado.

Es imperativo observar el pensamiento y el impulso de mejora del estudiante durante la práctica de recuperación, para ello requiere que se proporcione información que transite desde lo cotidiano hasta lo extraordinario, utilizando una metodología que trascienda el simple cumplimiento del currículo. Entre tanto, Cevallos y Rodríguez (2019) mencionan que el proceso educativo debe ser diseñado para mantener actualizados los conocimientos y conceptos, permitiendo así que los individuos se vuelvan independientes en su vida social. Por ende, la enseñanza debe ser capaz de transmitirse mediante ejemplos que generen emociones y conexiones significativas en los estudiantes, ayudando al mejoramiento del rendimiento escolar.

Es importante mencionar que el rendimiento escolar esperado se basa en alcanzar estándares de conocimiento que capaciten para comprender de manera completa y efectiva (Soledispa, 2020). Por ello, la práctica debe ser clara y transmitida a partir de las vivencias cercanas del estudiante. Cabe destacar que esta práctica para convertirse en una estrategia se debe focalizar en la atención al mejoramiento del aprendizaje para de esa forma lograr los objetivos.

La atención al aprendizaje ha dado lugar a investigaciones destinadas a averiguar cómo se produce. En general, estos estudios provienen de la psicología del comportamiento, adaptándose a la psicología cognitiva, con base en el constructivismo (Hernandez, 2015). En este marco, aprender a aprender es crucial para las estrategias de aprendizaje y las habilidades metacognitivas de renovación.

En el proceso de aprendizaje, el rendimiento académico es una dimensión fundamental para saber sobre la educación que se brinda a nivel nacional (Benítez et al., 2012). Al momento de evaluar el rendimiento académico y su mejora se hipotetizan factores que afectan el RA, como: socioeconómicos, planes de estudio, metodología, instrucción individualizada, conceptos previos y pensamiento formal.

Según Almager (1998) citado por Navarro (2003), el éxito o el fracaso se atribuyen a factores internos, entonces el éxito conduce al orgullo, al aumento de la autoestima y a expectativas optimistas para el futuro. Si la causa del éxito o del fracaso se exterioriza, se siente feliz con su buena fortuna cuando triunfa y sufre su cruel destino cuando fracasa. En este lecho interviene la ley de vida del poder y la grandeza, donde la sociedad determina que por unas calificaciones puedes ser exitoso lleno de oportunidades o un fracaso una negatividad en tu futuro, pero en la educación esto va más allá.

Desempeño Escolar

Martinez y Torres (2020), enfatizan en que uno de los principales agentes en la mejora de la educación es la participación activa de los padres de familia. Debido a que complementan un papel sumamente importante en la vida del estudiantado, y esto no se debe regir al nivel socioeconómico, sino más bien a los cuidados y valores que se imparten en el hogar, manteniendo las ganas por superarse y la motivación en la etapa estudiantil.

El rendimiento escolar se ve directamente influenciado por los primeros agentes cercanos al niño. Estos agentes no solo proporcionan un sentido de protección, sino que también mantienen un vínculo crucial que fomenta la confianza, la interacción y una crianza productiva. Este componente esencial contribuye al desarrollo integral del niño, permitiendo que se mantenga estable, y estos resultados se reflejan en su desempeño en la escuela.

A pesar de las variaciones en las costumbres y estilos de crianza que existen entre las familias, el entorno juega un papel fundamental en el impulso que los estudiantes tienen para querer mejorar y aprender. El aula escolar, a menudo, se presenta como un entorno diferente, influenciado por las diversas dinámicas familiares. No obstante, es crucial reconocer que el entorno circundante es el factor clave para motivar a los estudiantes a buscar mejoras y adquirir conocimientos que les sean útiles en su vida diaria (Smith, 2020).

Es crucial comprender que el desempeño escolar está, en parte, vinculado al entorno en el que se vive. No obstante, la escuela debe asumir un papel destacado al priorizar la motivación constante para el mejoramiento personal. Es esencial fomentar el abandono de aspectos negativos cercanos y consolidarlos en un tejido que promueva el positivismo, estimulando el deseo de aprender y mejorar las calificaciones. Los autores Sánchez y Valdez (2011) mencionan que la escuela debe mantenerse en un ambiente favorable para cada uno,

brindando la seguridad que necesitan los estudiantes y por ende las estrategias de enseñanza debe ser diversificadas y participativas.

El desempeño escolar y la práctica de recuperación están tan estrechamente alineados que el estudiante puede recordar los momentos de clase y sus anotaciones para mejorar su educación y aplicar lo aprendido. Por ello, Agarwal (2020) dice que la estrategia de recuperación se debe afianzar como estrategia activa en el momento del compartir las ideas de concepto o ejemplos, dejando la superstición de que solo debe estar presente en el momento de evaluación. La mejora en el aprendizaje y el conocimiento del estudiante, como resultado de esta práctica, contribuye significativamente a un alto rendimiento académico. Este rendimiento, fundamentado en las habilidades adquiridas, se consolida según las normativas de destrezas necesarias para el siguiente nivel educativo.

Teorías de Aprendizaje

Las teorías del aprendizaje constituyen la base para adquirir significados y explorar conceptos fundamentales para la enseñanza. En este sentido, es esencial que los docentes posean un profundo conocimiento de diversas teorías, ya que esto les brindará la capacidad de tomar decisiones informadas. Este conocimiento, a su vez, les proporcionará más oportunidades para diseñar lecciones significativas en el aula, influyendo directamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de manera positiva (Medina Uribe et al., 2019). Desafortunadamente, es común que muchos educadores utilicen métodos sin una dirección teórica clara, pretendiendo enseñar sin comprender completamente las necesidades de sus estudiantes. Aunque no existe una clasificación universalmente aceptada de las teorías del aprendizaje, se reconocen tres teorías fundamentales que aportan significativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje

Aprendizaje Significativo

Arévalo y Carreazo (2016) dicen que el aprendizaje significativo hace énfasis a lo que ocurre a través de la experiencia, guiándose por relaciones aleatorias que le permiten experimentar. Es en donde los aprendices integran nuevos conocimientos en sus estructuras cognitivas, estableciendo relaciones necesarias con los conocimientos que han obtenido durante lo largo de su vida, es decir el previo, por ello la experiencia y asimilación del contenido es fundamental para que el educando contemple que es una información importante de contener.

Ausubel (1976) citado por Dávila (2000), sostiene que el aprendizaje por descubrimiento no debe presentarse como opuesto al aprendizaje por exposición, es decir de recepción, debido a que puede ser igualmente efectivo, si se cumplen ciertas características y normas. La teoría de la asimilación es un aprendizaje verbal que se basa en el entendimiento y receptividad del estudiante y omite a la memorización, debido a que se busca que a través de los métodos de enseñanza explicativos se pueda comprender el conocimiento y adquirirlo a las redes de inteligencia de forma natural, lo cual se vincula a un aprendizaje significativo.

El aprendizaje significativo es un aprendizaje receptivo donde implica la ventaja de que los nuevos significados, se remitan a través de actitud de aprendizaje por parte de los estudiantes, presentando materiales que tiene el significado trascendental para la nueva enseñanza (Posner & Arango Medina, 2017). Este aprendizaje es priorizado en la enseñanza y aprendizaje, junto a la aplicación metodológica, debido a que es un excelente componente humano, enfatizando a las habilidades utilizadas para lograr almacenar la ideas e información infinitas incorporadas por cualquier dominio.

Prácticas de Recuperación

Las prácticas de recuperación son medidas que pueden ser individuales y grupales educativamente, creadas y diseñadas por formadores de la educación para potenciar y ayudar a los aprendices con mayores dificultades académicas. Agarwal (2020) alude que la recuperación instruccional se prevea como un sistema coordinado de actuación encaminado a un aprendizaje positivo, que implementa mejorar el conocimiento del estudiante y generar el auto refuerzo para mejorar su inteligencia y rendición en la vida escolar.

La recuperación docente se maneja como la acción de una agrupación de personas con estructuras integrales que se rigen al propio sistema y reglamentos, en donde tratan de facilitar la realización efectiva de la instrucción, asesorando y apoyando a los docentes en el desempeño de sus tareas diarias. La tutoría es un trabajo que permiten complementar, reforzar y enriquecer las actividades educativas habituales. La recuperación instruccional se define como el uso del plan de estudios de aprendizaje como un medio para desarrollar las disposiciones y habilidades de los educandos con dificultades, con el objetivo de estimular el desarrollo holístico en el aprendizaje.

En base de toda reanudación docente, debe haber una evaluación que oriente las acciones a tomar. Para poder dar cavidad a los aprendices con problemas en el área educativa, es necesario implementar ajustes curriculares para la gran variedad de educandos que presente el aula. La adaptación curricular es la modificación necesaria (cambio, énfasis) de diferentes elementos del currículo básico para adaptarlo a diferentes situaciones, grupos y poblaciones.

Las prácticas de recuperación son deliberadas. No se refiere acerca de preguntar ocasionalmente a los estudiantes sobre conceptos que han aprendido hace mucho tiempo, sino de utilizar sistemática y regularmente estrategias que hagan de la práctica de recuperación una

parte habitual del aula. Hacer preguntas en clase involucra a unos pocos estudiantes y los ejercicios de recuperación involucran a todo el alumnado, los individuos se recuperan mejor (Rajarán & Pasarín, 2010). Luego, la información se puede compartir en parejas o grupos. Resulta que, en la recuperación colaborativa, la primera respuesta del miembro del grupo suele ser aceptada, mientras que los demás miembros no dicen nada. Para algunos estudiantes, cometer errores frente a sus compañeros puede resultar molesto.

Características

La práctica de recuperación, como estrategia educativa, exhibe características distintivas que la destacan como una herramienta efectiva para el aprendizaje. En primer lugar, se caracteriza por desafiar activamente al estudiante, exigiéndole un esfuerzo intelectual significativo. Al requerir la recuperación activa de la información, se fomenta una comprensión más profunda y duradera (Ferreira et al., 2019). Además, esta práctica promueve la autoevaluación, ya que el individuo se enfrenta a la necesidad de recordar y aplicar lo aprendido de manera autónoma, pero todo depende y requiere de la identificación correcta de las necesidades de los estudiantes (Delgado et al., 2018).

Por otro lado, el papel del docente en la práctica de recuperación desempeña un papel fundamental para potenciar el rendimiento académico de los estudiantes. En primer lugar, el educador tiene la responsabilidad de diseñar y estructurar actividades de recuperación que se alineen con los objetivos de aprendizaje y las necesidades específicas de los alumnos. Esto implica seleccionar estrategias que estimulen la memoria activa, como cuestionarios, ejercicios reflexivos o discusiones. Además, el docente debe proporcionar retroalimentación constructiva durante el proceso de recuperación, destacando aciertos y señalando áreas de mejora. Esta retroalimentación guía a los estudiantes hacia una comprensión más profunda y les brinda la oportunidad de corregir errores conceptuales (Benítez, 2016).

La Práctica de Recuperación Mejora el Aprendizaje

El aprendizaje debe estar centrado en buscar una metodología que implique cubrir las necesidades de cada uno de ellos, interponiendo el entorno en el que se encuentran. Los educadores son los encargados de implementar actividades académicas para fortalecer y así crear una metodología más fructífera en la etapa de enseñanza. Los estudiantes son impredecibles y diferentes, cada uno aprende a su ritmo y a su disposición, algunos prefieren releer, subrayar, revisar las notas o investigando (Delgado et al., 2018).

Lo importante es recordar la información y mantenerlas en las redes neuronales que permiten comprender y sacar la información en caso de que sea necesario. Alguna vez se ha predispuesto métodos tradicionales para obtener un buen RA como memorizarlo a través de releer o repetir varias veces lo escrito, enfatizando que aprendió, sin embargo, el aprendizaje significativo se contrapone a la memorización o repetición. Garcés Cobos et al. (2019) dicen que este modelo busca generar a través de las clases brindadas el estudiante pueda comprender el verdadero significado del contenido, para así ejecutarlo y manifestarlo en caso de que sea necesario.

Según Ausubel (2011), el aprendizaje significativo se materializa cuando la nueva información se vincula con un concepto ya existente y relevante, que forma parte de la estructura cognitiva. Esto implica que las nuevas ideas, conceptos y proposiciones adquieren significado de manera sustancial cuando existen de manera clara y accesible en la estructura cognitiva del individuo, sirviendo como puntos de referencia fundamentales para la comprensión de forma inmediata. Por otro lado, los profesionales que estudian la memoria han descubierto que ocurre lo contrario: cuando la información es aprendida con facilidad y parece cambiar a una realidad subjetiva sin explicación (Yumán Ramírez, 2020). En otras palabras, el hecho de que se aprenda algo rápido y fácilmente no garantiza que se recuerde, por lo que

actualmente el aprendizaje debe ser guiado y priorizado en las necesidades del educando a través de la parte experiencial y motivacional.

Las prácticas de recuperación convierten el proceso de aprendizaje en un desafío estimulante, ya que recuperar el conocimiento demanda un esfuerzo intelectual. En ocasiones, la dificultad para recordar algo puede generar la percepción errónea de estar fallando. A pesar de que el avance pueda parecer gradual, es precisamente en este punto donde se gesta el verdadero aprendizaje (Delgado et al., 2018). Cuando la práctica se presenta como un desafío para el individuo y se guía a través de diversos procesos de aprendizaje, el conocimiento resultante se consolida en la memoria a largo plazo. Este tipo de aprendizaje positivo se caracteriza por el interés y la dedicación que se le ha brindado para su adquisición (Pineida et al., 2018).

En un estudio se mostró que al memorizar las respuestas a preguntas científicas mejora el aprendizaje más que buscarlas en un libro de texto. Recordar y escribir la respuesta en un papel mejora en gran medida el aprendizaje, con ello va más allá del pensar que tienes la respuesta (Castorina, 2021). Es eficaz practicar y experimentar lo aprendido que, memorizar, releer, tomar notas o escuchar conferencias. El acceso a la información lenta y guiada garantiza un aprendizaje a largo plazo, y es allí donde se quiere enfocar el estudio, omitiendo a las estrategias sencillas que no despiertan interés en los educandos, y que ocasiona la desconcentración, creando un aprendizaje que será olvidado en el menor tiempo posible, siendo este llamado memoria de corto plazo.

La Recuperación Mejora la Memorización

Al estilarse la práctica de recuperación como estrategia de aprendizaje, se entrena y se fortalece la memoria, con lo cual los investigadores recalcan y disponen que la memoria

mejora, mostrando información a largo plazo. El aprendizaje debe estar basado en la flexibilidad, por ello es necesario que:

- Se apliquen lineamientos para potenciar el pensamiento complejo, aptitudes y habilidades.
- Organizar de acuerdo con la importancia la adquisición de contenidos.
- Mejorar la metodología para los conceptos nuevos y previos

Es decir que, la práctica de recuperación debe mejorar la memoria y la comprensión.

Cuando los aprendices conllevan una mejor comprensión, esta puede ponerse en práctica en cualquier momento que el aula lo requiera. Un aprendizaje establecido puede adaptarse a nuevos conocimientos, problemas o resolución de ellos, generando mejores contextos y dando un punto de vista a la realidad social. Los docentes que enseñan a través del aprendizaje significativo suelen hacer interrogantes que permiten conocer la concentración y entendimiento que han tenido sus estudiantes estas pueden ser preguntas directas o indirectas guiadas en fácticas, conceptuales o complejas.

Un beneficio de la práctica de recuperación es que puede ayudar a identificar el aprendizaje brindado por la institución y docentes, siendo así un compromiso al derecho de una educación de calidad. La recuperación ayuda a diferenciar y comprender desde otro punto de vista los conocimientos previos, así mismo permite aprender de mejor forma lo que ya se sabe y conectarlos con los nuevos. A esta práctica se le denomina metacognición, lo cual hace la diferencia entre el conocimiento que se sabe y que se desea aprender (Demera-Zambrano et al., 2020).

Se ha observado a educandos que estudian mucho para una evaluación y no cumplen con los resultados esperados, generalmente esto sucede porque se concentran en la información que ya conocen, esquivando y omitiendo a la información que se les dificulta. Al

realizar la intervención de los ejercicios de recuperación, se puede evaluar lo que saben y lo que aún no se ha aprendido, así después se podrá tomar mejores decisiones para comprender y cumplir con lo establecido.

Los beneficios de la metacognición en los docentes es un eje principal que permite el progreso de la enseñanza en los estudiantes, gracias a esto se podrá conocer en lo que están fallando los estudiantes y en lo que necesitaran más refuerzo, con lo cual realizaran el plan de intervención y así poder guiar a todos a un mismo ritmo (Bernal et al., 2019). Una característica de la metacognición es brindar la debida información sobre las fallas y aciertos, siendo hace un auto análisis de lo que se está haciendo en esta etapa de aprendizaje, por lo tanto, es importante que los estudiantes siempre deben recibir retroalimentación después de los ejercicios de entrenamiento.

Conclusión

Los niños requieren de apoyo en su proceso de aprendizaje. Al hablar del bajo rendimiento académico acumulado es caracterizar el desapego o desinterés que tiene la familia y el educando por el estudio, ya que no se promueve, ni se le brinda una responsabilidad estratificada.

El bajo rendimiento académico sucede cuando el sistema educativo falla en algún momento específico y el estudiante no recibe el apoyo oportuno para corregirlo. Los aprendices son vulnerables en la cadena de comprensión del conocimiento, ya que ellos dependen de la información que otros les enseñan, y de acuerdo con esto se deben regir a la metodología y disposición que tenga el pedagogo, profesor o psicólogo.

Generalmente en la institución se acepta que el aprendizaje y entendimiento sea diferente para cada estudiante, por ello es necesario conocer las necesidades y tipos de

aprendizaje para que así al explicar una teoría se lo haga de diversas maneras, con las cuales se sentirán en confianza, respetando el entorno y la individualidad. Por lo tanto, los estilos de aprendizajes se basan en características cognitivas, afectivas y fisiológicas, que pretenden dar una estabilidad al momento del aula en percibir, interactuar y responder (López et al., 2015).

La recuperación ayudar a fortalecer los conocimientos previos y habilidades básicas de los estudiantes con dificultades, esto los ayudará a encontrar un balance de conocimiento en el aula y estar al día con los compañeros. Es necesario conocer las habilidades de los estudiantes y comprender que todos tienen las mismas ventajas de aprender sin que exista una discapacidad o enfermedad que impida o retroceda el aprendizaje.

Algunos países tienen reglas que requieren que las escuelas se aseguren de que sus alumnos cumplan con estándares de lectura o serán suspendidos (estas reglas se llaman retención de tercer grado) (Nowacky Gutiérrez, 2021). Es así como se conoce que los estados actualmente están cambiando la metodología de lectura y optan por realizar programas de tutoría o tertulias, actividades que despiertan el interés de los educandos.

Las estrategias instruccionales que utilizan los docentes están directamente relacionados con el proceso de aprendizaje de los estudiantes de bajo rendimiento, ya que cada acción que realizan está encaminada a formar a los estudiantes con un contenido de disciplina, específicamente en matemáticas, inglés y ciencias sociales, fomentando su aprendizaje, el grupo en su conjunto existen lecciones en términos de las reacciones de los estudiantes a las acciones del profesor, pero es claro que lo que determina el nivel de los resultados de aprendizaje son las estrategias utilizadas para evaluar lo que ha hecho un estudiante.

A partir de estas a los puntajes de evaluación que determinan si un estudiante tiene las habilidades necesarias para aprobar una materia, por lo tanto, es fundamental que las

estrategias de instrucción sean diferentes para aquellos con dificultades de aprendizaje, porque cuando se usan en conjunto con el grupo, reducen las posibilidades de que los estudiantes aprueben sus materias, debido a la falta de flexibilidad que se imparten en las clases de acuerdo con sus necesidades individuales (Delgado Cedeño et al., 2018).

Las instituciones educativas son espacios para aprender y fortalecer habilidades esenciales para preparar a la comunidad para la vida en general, pero donde las estrategias didácticas refuerzan solo algunos procesos cognitivos básicos, no permiten que los estudiantes pasen a procesos más complejos que les permitan comprender, analizar, evaluar situaciones y proponer soluciones creativas a diferentes problemas; esto muy bien podría conducir a que no logren el empoderamiento necesario para encarar los diversos retos que se presentan en un mundo globalizado y cambiante como el actual (Martínez, 2021).

Las estrategias didácticas son medios para que los docentes presenten un plan de aprendizaje hacia los estudiantes en la escuela, posibilitando el avance de un grado a otro con las herramientas necesarias para hacer frente a la complejidad de este último curso, cuando no se da, se puede evidenciar bajo rendimiento y provocar retención, la deserción escolar por no soportar la presión social por el incumplimiento de las metas planteadas por las instituciones en cada nivel, sometiéndolas a un resquicio educativo que se caracteriza por la recuperación pedagógica.

La vulnerabilidad educativa no se limita a estar fuera de la escuela, los estudiantes que son colocados en la escuela no necesariamente tienen asegurada su permanencia y calidad, y en especial aquellos que tienen malos resultados académicos porque no son educados de acuerdo con sus necesidades, se ven afectados en el proceso de aprendizaje, por lo que no pueden atender la urgencia de desarrollar su capacidad, evidenciar de una falta de aplicación equitativa en el sistema educativa.

Referencias bibliográficas

- Agarwal, M. (2020). *¿Cómo utilizar la práctica de recuperación? Mejorar aprendiendo*. Washington D.C.: Washington University.
- Arevalo, M., & Carreazo, Y. (2016). *El juego como estrategia pedagógica para el aprendizaje significativo en el aula. Jardín del hogar infantil - Asociación de padres de familia de pasacaballos*. Cartagena, Colombia: Universidad de Cartagena.
- Ausubel, D. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*.
- Benítez, L. (2016). Evaluación e intervención pedagógica en la formación de docentes. Una acción reflexiva en el aula de clases. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 42-51.
- Bernal, M., Gómez, M., & Lodice, R. (2019). Interacción Conceptual entre el Pensamiento Crítico y Metacognición. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.
- Broeeren, W. (2021). *Apoyar el uso autorregulado de la práctica de recuperación: Una educación superior*. Ediciones, Psicología Educativa Contemporánea.
- Castillo Barberán, K. M., Chávez Quimi, P., & Zoller Andina, M. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Academo. Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 2. doi:<https://doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.3>
- Castillo, K., Chávez, P., & Zoller, M. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Revista Científica Uamericana*: <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/282/273>

- Castorina, J. (2020). El problema del conocimiento en el estudio de la práctica educativa. *Educación Física y Ciencia*: <https://doi.org/10.24215/23142561e166>
- Cedeño, M., & Viguera, S. (2020). *Aula invertida una estrategia motivadora de enseñanza para estudiantes de educación general*. México D.F.: Redmic S.A.
- Cedeño-Escobar, M., & Viguera-Moreno, J. (2020). Aula invertida una estrategia motivadora de enseñanza para estudiantes de educación general básica. *Revista Científica, Dominio de La Ciencias*, 6.
- Cevallos, M., & Rodríguez, C. (2019). Neuroeducación una tendencia pedagógica en el aprendizaje para la vida. *Cienciamatria*, 6. <https://doi.org/10.35381/cm.v5i9.231>
- Dávila, E. (2020). *El aprendizaje significativo. Nuevos horizontes educativos*. http://online.aliat.edu.mx/adistancia/TeorContemEduc/U6/lecturas/T4_SEM%206_EI%20aprendizaje%20significativo.pdf
- Defaz, E. (2020). Metodologías activas en el proceso enseñanza - aprendizaje. *Dominio de las ciencias*, 5. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7414344>
- Delgado Cedeño, J., Vera, M., Cruz Mendoza, J., & Pico Mieles, J. (2018). El currículo de la educación básica ecuatoriana: una mirada desde la actualidad. *Revista Cognosis*, 3-4.
- Demera, K., López, L., Zambrano, M., Alcívar, N., & Barcia, M. (2020). *Memorización y pensamiento crítico-reflexivo en el desarrollo del aprendizaje. Dominio de Las Ciencias*.
- Ferreira, M., Olcina-Sempere, G., & Reis, J. (2019). El profesorado como mediador cognitivo y promotor de un aprendizaje significativo. *Revista Educación*, 2215-2644.
- Garcés, L., Montaluisa, A., & Salas, E. (2019). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje. *Revista Anales*, 376.

- Gutiérrez, M. (2021). Los estándares básicos de las competencias del lenguaje: Una mirada a la luz de algunos resultados. *Gaceta de Pedagogía*, 40.
- Hernández, C. (2015). Hacia una comprobación experimental de la zona de desarrollo próximo de Vigotsky. *Revista Científica Multidisciplinaria de La Universidad Autónoma Del Estado de México*, 2.
- Herrera, M., & Cochancela, M. (2020). Aportes de las reformas curriculares a la educación obligatoria en el Ecuador. *Revista Scientific*, 15.
- Lazo, S. (2015). David Ausubel y su aporte a la educación. *Ciencia Unemi*, 3.
- López, P., Barreto, E., & Del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *Medisan*, 9.
- Martínez, J. (2021). *Ambientes de aprendizaje basados en estrategias emocionales para potenciar la lectura y la escritura*. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Martínez, S., & Torres, C. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, 11.
<https://www.redalyc.org/journal/5216/521662150008/521662150008.pdf>
- Medina, J., Calla, G., & Romero, P. (2019). Las teorías de aprendizaje y su evolución adecuada a la necesidad de la conectividad. *Lex*, 23.
- Navarro, S. (2003). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*.
<https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Olmedo, D., & Fernández, M. (2017). La disfuncionalidad familiar y su incidencia en el rendimiento académico. *Espíritu Emprendedor Tes*, 2.

- Pérez, G., Pachay, L., Peñafiel, P., & Moreira, S. (2017). Disfuncionalidad familiar en el proceso educativo en contextos vulnerables. *Revista Científica Sinapsis*, 10.
- Pineida, A., Durán, C., Leiva, M., Moreno, C., Muñoz, P., & Oliva, C. (2018). Efecto de la recuperación como modalidad de estudio en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 1.
- Posner, G., & Arango, G. (2017). *Docente del siglo XXI: cómo desarrollar una práctica docente competitiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Quipuzco, B., Cornejo, M., Cueva, J., Napaico, M., & Inicio, M. (2021). *Reflexiones sobre el acompañamiento pedagógico en la enseñanza*. Madrid, España: Security Books.
- Rosales, F., & Sánchez, M. (2023). Rendimiento Académico en la Unidad Educativa Seis de Octubre, Cantón Huaquillas, Provincia de El Oro – Ecuador. *Dominio De Las Ciencias*, 533-557.
- Smith, J. (2020). El impacto del entorno en el impulso de los estudiantes para mejorar y aprender. *Revista de Educación y Desarrollo*, 123-145.
- Soledispa, D. (2020). Motivación y su influencia en el desempeño académico de los estudiantes de educación básica superior. *Sinapsi*.
- Tituaña, N. (2018). *La recuperación pedagógica y el rendimiento académico del área de matemática de los estudiantes de quintos grados de la escuela fiscal mixta américa y españa de la parroquia tambillo del cantón mejía en la Provincia de Pichincha*. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Yumán, I. (2020). Relación entre rendimiento académico y estilos de aprendizaje. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 2.